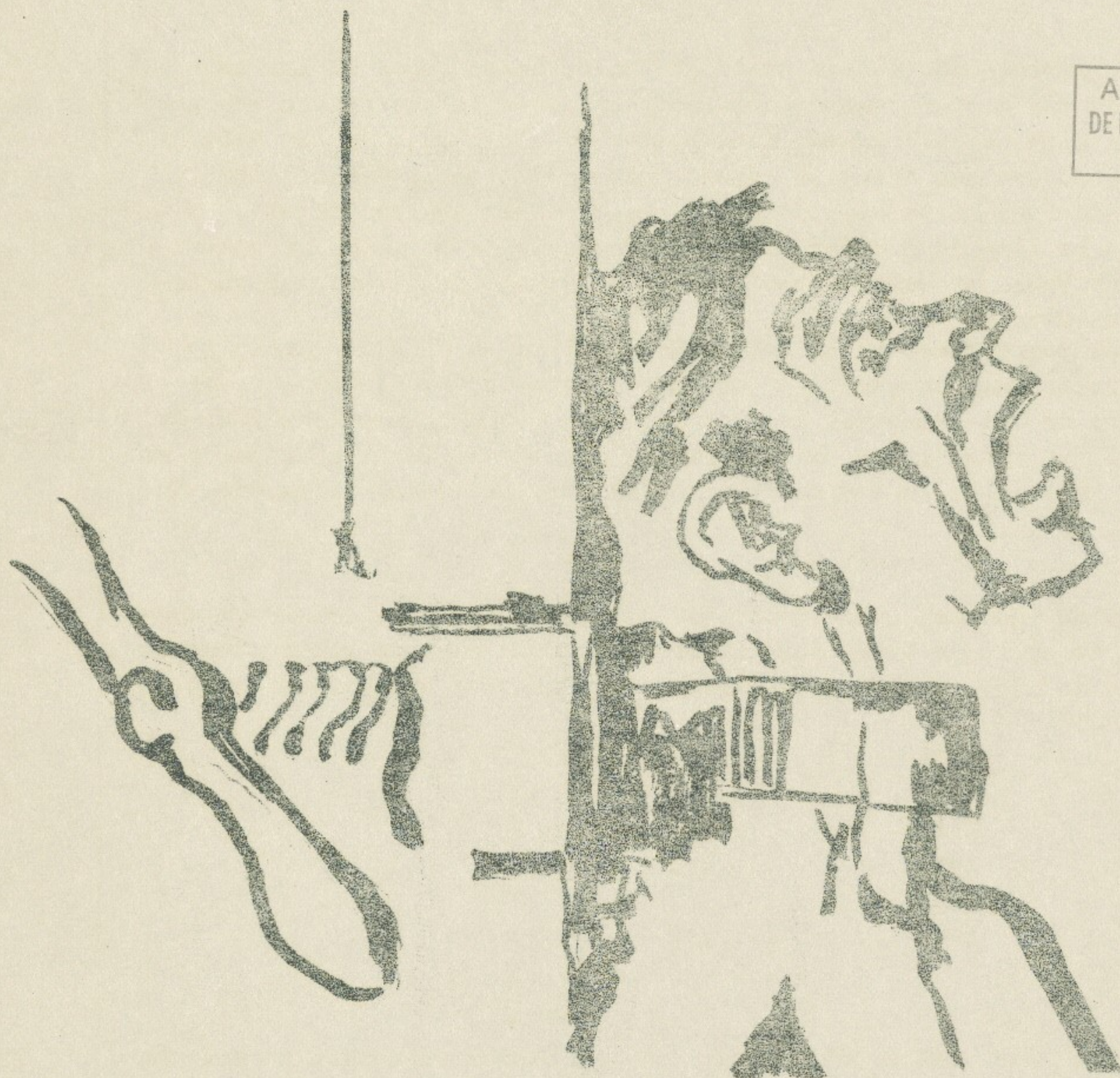
marxa

ORGAN CENTRAL DEL MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA (M.S.C.)



ACABEMOS CON ESTE REGIMEN CRIMINAL!

ANY VIII Nº1



MARÇ 71

SOBRE LOS CAIDOS

Las explosiones que de tanto en tanto tienen lugar en los monumentos a los "Caídos" sirven de ocasión para actos de desagravio que permiten a los hombres del régimen desempolvar el viejo mito de los caídos. Durante más de treinta años, en efecto, uno de los temas principales de la propaganda franquista ha sido el de las víctimas de los "rojos". Es un mito que ha llegado a calar en muchos sectores de opinión, ya que el silencio más total ha caído sobre la otra vertiente del tema: las víctimas del franquismo.

Hace pocos meses se ha publicado un libro en Madrid -por lo tanto con el vistobueno de censura- que aporta importantes elementos para el conocimiento de esta cuestión desgraciadamente olvidada con demasiada frecuencia. El autor del libro es el conocido economista Ramón Tamames, y su título "La república, la era de Franco" (Alianza Editorial-Alfaguara, Madrid 1973).

Copiamos de la pág. 352:

"Cuestión igualmente muy debatida (..) es la de las ejecuciones después del 1 de abril de 1939. Para hacer un cálculo directo propio tomamos del Anuario de 1951 del I.N.E. la partida de "muertes violentas" en la serie 1939-1945:

1939	50.072
1940	33.394
1941	24.522
1942	16.420
1943	13.721
1944	15.006
1945	11.507
	164.642

"Sólo en 1946, con 8.985, se empieza a alcanzar una cifra de muertes violentas similar a la de preguerra. Si tomamos 7.000 como "normal" (en 1935 fueron 7.303) resultaría que en el período 1939-45 las muertes violentas "normales" habrían sido 49.000 y el resto hasta 164.642 (115.642) serían las ejecuciones".

También reproduce Tamames las cifras que el historiador norteamericano Jackson de de las víctimas del levantamiento fascista de 1936:

Muertos en campos de batalla . . 100.000
Por incursiones aéreas 10.000
Por enfermedad y malnutrición . . 50.000
Por represalias en la zona republicana 20.000
Prisioneros "rojos" muertos por ejecución o enfermedad de 1939 a 1943 . . 200.000

PUIG ANTICH ASESINADO

El asesinato de Salvador Puig Antich constituye un hecho de una extraordinaria gravedad. El règimen ha mostrado de nuevo su verdadero rostro. El franquismo lleva en su seno la injusticia, la tortura y el asesinato como las nubes llevan la lluvia. Nació de una insurrección desleal contra las instituciones democráticas de la Segunda Repûblica, y de una guerra civil que hizo casi un millón de muertos. Se reforzó por medio de un autèntico genocidio de clase: de 1939 a 1945, más de 150.000 militantes, cuadros y dirigentes del movimiento obrero y popular fueron friamente asesinados en las cárceles franquistas.

No es extraño, pues, que en unos momentos en que el franquismo ve como peligra su continuidad, vuelva de nuevo a sus orígenes sangrientos. Es testimonio de ello el cobarde asesinato de Salvador Puig Antich.

El gobierno Arias Navarro ptretende responder a la fuerza creciente del movimiento obrero y popular -que hoy plantea con más fuerza que nunca la lucha por las libertades políticas, sindicales y nacionales- por medio de un aumento y un endurecimiento de la represión. No conséguirá nada. El movimiento obrero y popular planteará la lucha con fuerzas renovadas.

También trata de recuperar un consenso entre sus fuerzas de apoyo, mediante la mentira "aperturista". Tampoco lo conseguirá. Las contradicciones en el seno del bloque dominante iran en aumento rápidamente en el próximo período.

El C. G. del M.S.C. cree que es necesario denunciar por todos los medios la política represiva y cínicamente "aperturista" del gobierno asesino de Arias Navarro. Llama a las organizaciones de masas, a todas las fuerzas obreras y populares a desarrollar un intenso trabajo de explicación política sobre el carácter de este nuevo gobierno franquista que, dando mano libre alos gorilas de las brigadas político-sociales, tiene la ilusoria pretensión de anular las luchas y las exigencias de los trabajadores y de todos los sectores populares.

El próximo período se caracterizará por un endurecimiento de las luchas. El C.G. del M.S.C. cree necesario, ante esta perspectiva, un esfuerzo para la consolidación y el fortalecimiento de las plataformas unitarias y de convergencia y, en particular, de la Asamblea de Catalunya y de la Comisión Coordinadora de Fuerzas Polítiqas de Catalunya. Al mismo tiempo, cree necesario el desarrollo de iniciativas encaminadas a aumentar la coordinación, unificación y dirección concretas de las luchas obreras y populares, sectoriales y unitarias, del próximo futuro. Es responsabilidad de las organizaciones obreras y marxistas sentar las bases para acuerdos tácticos que hagan posible la o potenciación y ampliación de las luchas.

CONSEJO GENERAL DEL M.S.C.

CONTRA LA REPRESION

DECLARACION DEL COMITE LOCAL DE BARCELONA DEL MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA (M.S.C.)

El "orden"franquista ha asesinado de nuevo: el asesinato de Salvador Puig Antich

Salvador Puig Antich, de 26 años, militante del "Movimiento Ibérico de Liberación (M.I.L.)",ha sido ejecutado el dia 2 de marzo en Barcelona. Había sido condenado a muerte por un tribunal militar el pasado 8 de enero.

El franquismo ha cometido un nuevo crimen. Se reúnen en él una serie de circustancias particularmente indigantes. En primer lugar, la propaganda del régimen ha insistido en presentar a Puig y sus compañeros como a simples atracadores, silenciando prácticamente sus motivaciones. En segundo lugar, el juicio militar se desarrolló, como han denunciado los abogados defensores, entre irregularidades de todo tipo. El tribunal se negó a escuchar informes de expertos en balística (el policía había recibido cinco balas y Puig Antich sólo había disparado dos), a escuchar diversos testigos, etc. En tercer lugar, la condena a muerte contrasta brutalmente con la pena de 17 años (en recurso en el supremo para dismìnuirla) impuesta al policía que en Santiago mató friamente a un estudiantes disparándole tres tiros. Finalmente, la decisión de Franco de indultar a un guardia civil que habia matado a un superior y de no conmutar, en cambio, la pena de muerte de Puig y del polaco Chez, indica que en la mente del dictador la humanidad se divide en dos categorías: los hombres de uniforme, y los demás...

Este asesinato franquista viene a añadirse a una lista inacabable de crímenes. Hay que recordar, en los últimos años, a los obreros muertos en Granada, Erandio, Eibar, Sevilla, El Ferrol, Madrid, Barcelona... Los múltiples asesinatos de revolucionarios en el País Vasco. Hay que fecordar, más atrás, los asesinatos "legales" de Grimau, Delgado, Granados. Y más allà, entre 1939 y 1945, la ejecucion en masa de 150.000 militantes, cuadros y dirigentes del movimiento obreró y popular del estado español.

Se incluye asimismo en este contexto represivo la última petición fiscal de cinco nuevas penas de muerte: una para Oriol Solé Sugrañes, compañero de Puig y cuatro para los supuestos militantes del FRAP acusados, sin pruebas concretas, de la muerte de un policía en los últimos hechos del Primero de Mayovpasado en Madrid.

LA MENTIRA APERTURISTA

La dictadura franquista no ha acudido de nuevo a los crímenes de sangre porque sí. Lo ha hecho impulsada por una situación que se le esca-

(continúa en la pág. 12)

editorial

NUEVAS CARAS EN EL GOBIERNO

"APERTURISMO" Y REPRESION



la muerte de carrero

La muerte de Carrero Blanco era un hecho imprevisible. En las esferas del régimen, las primeras reacciones fueron, evidentemente, de sorpresa y desconcierto. Análogamente, desde la óptica del movimiento obrero y popular contra la dictadura, se hacía difícil el prever la salida de la crisis bruscamente planteada. Carrero Blanco venía a representar una cierta forma de continuismo franquista basado en el criterio tradicional de equilibrio entre los distintos grupos del régimen. Desaparecido Carrero, era lógico el esperar un choque entre estos grupos, para la conquista de posiciones hegemónicas en el gobierno y la administración del Estado. También resultaba previsible, en el contexto dramático del atentado, una tentativa de reforzamiento de la camarilla "ultra". El juego de órdenes y contraórdenes que se produjo entre el general Iniesta, jefe de la guardia civil, el general Diaz Alegría, jefe del estado mayor, los servicios de seguridad de la presidencia del gobierno y el propio Franco, pone de manifiesto el grado de desconfianza y de miedo existente en el seno de los clanes franquistas. Desconfianza y miedo que llevaron a unos y a otros al inmovilismo: nadie hizo nada, prácticamente, durante las 48 horas que siguieron al atentado –ni tan sólo en el plano simplemente policíaco–, como consecuencia del hecho puro y simple que, dentro del campo franquista, nadie

se fiaba del vecino. A eso, días después, en las declaraciones gubernamentales, lo llamaron "serenidad"...

el "opus" defenestrado

Las gloriosas "batallas" de pasillo y antecámara, que culminaron en el nombramiento de Arias Navarro como nuevo jefe de gobierno no son conocidas. Las consecuencias, sin embargo, aparecieron claramente al hacerse pública la composición del nuevo equipo de gobierno. La defenestración total de los hombres del "Opus" - el grupo que, en definitiva, marcaba la política franquista desde 1959 y había llevado a cabo, con Carrero, la operación "Príncipe" - resultaba uno de los rasgos más significativos. En cuanto al nuevo gobierno, debe tenerse en cuenta, en primer lugar, lo que Arias es y representa. Arias Navarro es un "duro", un "fiel", un hombre de la "derecha" franquista. Es el hombre de la Dirección General de Seguridad, el hombre de la represión continuada (ejercida desde la guerra, cuando ocupaba un cargo de fiscal y se distinguía en la sangrienta represión de Málaga). El gobierno que ha formado se nutre, fundamentalmente, de miembros de la alta administración del Estado y de los organismos paraestatales. No son hombres adscribibles, en general, a las "familias tradicionales" del franquismo : falangistas, "ultras", propagandistas católicos, "opusdeístas", tradicionalistas, etc., todas las cuales han aparecido, durante la crisis, sin una capacidad operativa clara.

represión y "apertura"

Más en detalle, la composición del nuevo gobierno muestra una alianza entre un sector dominante, constituído por lo que podría denominarse "franquismo genérico" (Arias, Carro, García Hernández, Rodríguez de Miguel, Valdés), un núcleo militar, con tendencia a desligarse de la actividad política directa, un sector directamente vinculado a los intereses oligárquicos (alrededor del vicepresidente Barrera de Irimo) y unos apéndices "aperturistas" (Cabanillas, Martínez Esteruelas). Los objetivos comunes de estos núcleos se resumen en una palabra: sobrevivir. Y para sobrevivir tienen una táctica común: reprimir y adaptarse. La solución dada a la crisis abierta con la muerte de Carrero marcaba ya esta doble línea de acción. Sin duda el ejército ha representado el papel de núcleo básico de sostenimiento de esta solución. Sin el ejército, toda tentativa "ultra" estaba destinada al fracaso. Y por esto no se ha producido ninguna intentona "ultra", aparte de las iniciativas primeras de Iniesta o las grotescas gesticulaciones de los "blaspiñaristas".

La oligarquía y su apéndice, la burguesía industrial, apoya, asimismo, una solución que estima acertada, frente a la presión del movimiento obrero y popular, de la crisis universitaria, de las luchas nacionalitarias, de los conflictos con las jerarquías eclesiásticas. Se trata, por un lado, de incrementar la represión, de aumentar su eficacia. De reprimir no después del estallido de un conflicto (recordemos Seat o Sant Adrià), sino antes, de un modo selectivo y preventivo. Desde la formación del nuevo gobierno -60 días en el momento de escribir estas líneas- las detenciones de militantes del movimiento obrero y popular suman más de dos centenares. Y, por otro lado, se trata de abrir unas vías que permitan al règimen, cada día más aislado, recuperar unas parcelas de confianza y de consenso: de ahí las iniciativas "aperturistas": conciliación con la jerarquía católica, promesa de "asociaciones", de electividad de alcaldes y presidentes de diputación, etc.

un crímen y un error

Esta doble línea -represión y "apertura"- está ya chocando con dificultades insalvables. Por lo que hace a la represión, se ha señalado ya en múltiples ocasiones que es impotente para frenar el movimiento democrático y revolucionario, que crece, se desarrolla y planta cara con fuerza creciente.

La enorme movilización producida en Cataluña y en otros lugares del estado español a raiz del cobarde asesinato de Salvador Puig Antich es una buen prueba de lo que queremos decir. Las formas más brutales de represión no hacen otra cosa que estimular la protesta y las luchas populares. Y por lo que hace a la represión preventiva, esta podrá significar, como máximo, la necesidad de efectuar algunas modificaciones en las formas de trabajo de los grupos revolucionarios y democráticos que luchan contra la dictadura. Pero no podrá significar, en absoluto, un freno para las luchas en curso.

¿Y respecto al "aperturismo"? Seamos serios: ¿Existe alguien que crea que puede ir más lejos de "tolerar" la presencia de Joan Manuel Serrat en T.V.E.?

Lo único que harán las tímidas tentativas "aperturistas" será acelerar las tensiones dentro del sistema franquista, así como la presión de la opinión en demanda de libertades reales.

Pocas semanas después del discurso de Arias Navarro, presenàando en las cortes su programa de gobierno, la credibilidad de la operación "aperturista" se ha ido por los suelos, gracias a dos operaciones gubernamentales que han tenido el mérito de levantar en todo el Estado una oleada de indignación: el asesinato de Salvador Puig Antich (rodeado de circunstancias de una increíble vileza) y el "caso Añoveros".

El obispo de Bilbao, al responssabilizarse de un texto de una homilía en la que se defendían los derechos del pueblo vasco, ha dado orígen a un enfrentamiento entre el gobierno y la iglesia católica de una gravedad extraordinaria. El gobierno quería repetir una maniobra que hizo posible, hace unos años, que el Vaticano ordenara el exilio del Abad Escarré, de Montserrat. Pero los tiempos han cambiado: esta vez el Vaticano no ha cedido a las presiones franquistas, y el gobierno ha quedado en descubierto. Resultado: aumento de las contraposiciones dentro del régimen, muestra de debilidad del gobierno, aumento de la polarización democrática en amplios sectores católicos.

Cuando vayan concretándose las promesas "liberales" del nuevo gobierno - y no vacilamos en predecir que se concretarán de un modo totalmente restrictivo - las tensiones internas del franquismo estallarán con una fuerza que jamás hemos presenciado. Las extrañas maniobras producidas últimamente alrededor de Juan Carlos (que durante los recientes acontecimientos ha aparecido como una figurilla de pesebre): visita del príncipe a Estoril, declaraciones de Juan de Borbón a la prensa en Paris, polémica subsiguiente en la prensa española, etc., son un preludio de lo que se prepara.

dificultades

A todo ello debe añadirse el conjunto de graves problemas económicos, con la inflación permanente, la crisis de materias primas y en particular de petróleo, las vertiginosas subidad del coste de la vida y las previsibles consecuencias de una desaceleración económica.

Según fuentes oficiales, el aumento de los precios entre 1970 y comienzos de 1973 fue de un 40 por ciento. Durante el año 1973, de un 15 por ciento. En estas condiciones, los efectos de los aumentos de salarios son prácticamente nulos. Al contrario: en el último período la clase obrera ha visto como bajaba constantemente su capacidad adquisitiva. Los trabajadores se ven obligados a jornadas de doce y catorce horas, al pluriempleo, al endeudamiento. Esta situació se agravará durante el año en curso. Aumentaran considerablemente, en consecuencia, las luchas de la clase obrera pera una enérgica defensa de su nivel de vida y para lograr que la crisis no caiga -como sucedía en el pasado- exclusivamente sobre las espaldas de los obreros. La lucha contra la vida cara será, en los próximos meses, un campo esencial.

la salida

En este contexto, el movimiento obrero y popular aparece, más claramente que nunca, como la fuerza decisiva. Se preparan nuevos y muy importantes enfrentamientos. Las exigencias planteadas hoy a las fuerzas obreras, revolucionarias y democráticas son esencialmente:

- Desbordar decididamente todo intento represivo del règimen. Vencer a la represión mediante la lucha y la movilización de las masas.
- Luchas contra la vida cara. La clase obrera y los sectores populares rechazarán pagar los platos rotos de la inflación, la especulación, la crisis energética, la corrupción
- Incrementar el proceso de autoconstrucción de los movimientos y organizaciones de masas. Mayor coordinación y centralización de las luchas obreras y populares
- Denuncia implacable de la mentira "aperturista". Fortalecimiento de las alternativas unitarias en desarrollo -y particularmente de la Asamblea de Catalunya.

La politica del gobierno Arias representa un intento de adaptación del poder franquista a las nuevas realidades, caracterizadas fundamentalmente por la creciente movilización entorno a la exigencia de libertades, y por la crisis económica.

Significa una operación de represión y de enmascaramiento condenada al fracaso.

Las próximas luchas confirmarán que esta tentativa, lejos de significar una ampliación de la base de apoyo del régimen, y de sus expectativas de continuidad, significará una etapa decisiva en el camino de la descomposición final del régimen.

LA ESTRATEGIA DEL CAPITALISMO (I)

En los análisis que desde distintos puntos de vista de la izquierda se están elaborando sobre el proceso chileno, se coincide, en general, en señalar como una de las causas principales del fracaso de la U.P., la falta de una coherencia satisfactoria, en el terreno táctico y estratégico, entre las fuerzas del movimiento obrero y revolucionario. En particular, a partir de mediados de 1972, cuando la ofensiva del capitalismo se intensifica, esta situación se agrava y aparecen cada vez más inconciliables las dos líneas principales que vertebran el movimiento de la izquierda: por un lado, el gobierno y un amplio sector de la U.P., que optan por una táctica de conciliación; por el otro, la izquierda P.S., el M.I.R. y los sectores cristianos revolucionarios, que se orientan hacia la autodefensa, el paso a la ofensiva anticapitalista y la creación de un poder paralelo.

En definitiva, desde el punto de vista de la revolución, aparece claro que el proceso se desarrollaba sin una dirección centralizada de las fuerzas obreras y populares, y sin un acuerdo táctico y estratégico respecto a las formas de lucha y al proceso de conquista de todo el poder del Estado.

En contrapartida, las fuerzas reaccionarias evolucionaron en sentido inverso. Divididas inicialmente, desconcertadas y acobardadas por el triunfo inicial de la U.P. consiguieron, a lo largo de la experiencia allendista, desarrollar una estrategia cada día más coherente, más centralizada, preparando las condiciones del "putsch" militar.

En el desarrollo de esta estrategia se combinaron múltiples factores. Analizarlos es, sin duda, una de las tareas más provechosas a la hora de extraer lecciones de la experiencia de Chile.

En esta nota no entramos en uno de los factores esenciales —por otro lado, el más comentado—: la participación directa de la C.I.A. y de otros servicios yankis en el asesoramiento, dirección y financiación de múltiples acciones de sabotaje, y del mismo "putsch" militar. Una simple nota bastará para comprender la amplitud de este factor: durante las huelgas patronales de octubre del 72, y de agosto del 73, la cotización del dólar bajó en el mercado negro, indicando inequívocamente la magnitud de la aportación financiera USA a los patrones en huelga.

—continúa en pág. 10—



EL ASESINATO DE VICTOR JARA

El 2 de enero, el diario "La Opinión" de Buenos Aires ha publicado el primer testimonio sobre la muerte del cantante chileno Víctor Jara. "Fue reconocido —escribe un escapado del Estadio Chile, Miguel Cabezas— por un oficial que hizo, mirándolo, el gesto de tocar la guitarra (..) Llevado ante una mesa, le ordenaron que pusiera las manos encima. El oficial le cortó los dedos con un hacha, y les gritó: "!Canta, ahora!". Víctor, que había caído, se levantó lentamente y dirigiéndose a las gradas dijo: "Camaradas, démosle gusto al señor comandante!". Y levantando las manos ensangrentadas, entonó el himno de la U.P., seguido poco a poco por los compañeros (..) Fue entonces cuando una ráfaga lo abatió".

(viene de la pág. 9)

Nos referimos especialmente, aquí, a los factores internos y, en particular, a los que hicieron posible la convergencia de las fuerzas de la derecha sobre una línea de preparación política y material del golpe de Estado del ejército.

Sin duda las condiciones para una convergencia de las fuerzas burguesas venían impuestas por la propia línea de la U.P. y en particular por su política económica. Paul Sweezy, en un reciente artículo sobre el drama chileno ("Monthly Review", dic. 1973) recuerda en este sentido, muy oportunamente, unas consideraciones del economista Oskar Lange, en su pequeño libro, ya clásico, "Sobre la teoría económica del socialismo" (Bosch editor, Barcelona 1967):

> "Un sistema económico basado en la empresa privada y en la propiedad privada de los medios de producción solamente puede funcionar en tanto se mantenga la seguridad de la propiedad privada y de los ingresos derivados de la propiedad y de la empresa. La misma existencia de un gobierno empeñado en introducir el socialismo es una constante amenaza contra esta seguridad. Así pues, la economía capitalista no puede funcionar bajo un gobierno socialista a menos que el gobierno tenga de socialista solamente el nombre. Si el gobierno socialista socializa hoy las minas de carbón y declara que la industria textil va a ser socializada al cabo de cinco años, podemos estar seguros de que la industria textil ~~habe~~ ~~xxx~~ rá quebrado antes de serlo. Esto se debe a que los propietarios ame

-pasa a la pág. 11 -

LA POSICION DEL M.I.R.

En una alocución grabada los primeros días de febrero en Santiago y dirigida a los movimientos de solidaridad con la resistencia popular chilena, Miguel Enríquez, secretario del M.I.R. ha dicho: "La tarea prioritaria, en Chile, es la formación de un frente político de la resistencia con todas las fuerzas dispuestas a combatir la dictadura "gorila": U.P., el sector progresista de la D.C. y el M.I.R. Se han hecho ya progresos en esta dirección.

"La construcción de un amplio bloque de fuerzas sociales contra la dictadura, el movimiento de resistencia popular ya en desarrollo, constituído por comités en cada fábrica, explotación agrícola, "población", instituto, universidad y administración pública, dan una forma organizada a lo que hoy es aún un sentimiento de oposición a los "gorilas" entre la mayoría del pueblo y entre los soldados. Este movimiento de resistencia popular, con un programa de luchas por la restauración de las libertades democráticas y por la defensa del nivel de vida de las masas, agrupará a todos los que están dispuestos a luchar contra la dictadura, militantes o no de los partidos políticos.

"Es apartir de este movimiento de resistencia popular y de los destacamentos armados de los partidos, las acciones de los cuales se orientarán a la defensa de los intereses directos de las masas efectuando acciones táctica de propaganda armada en el campo y en las ciudades, que será posible construir el ejército armado del pueblo, única fuerza capaz de enfrentarse al cuerpo de ofíciales y al ejército reaccionario, destruyendo la dictadura y abriendo el camino a la revolución proletaria.(..) Hemos conseguido la constitución de una sólida coordinación revolucionaria entre el E.R.P. de Argentina, el M.L.N. Tupamaros de Urugusy, el E.L.N. de Bolivia y el M.I.R. de Chile, coordinación que ya da sus frutos y que reanima la práctica casi olvidada del internacionalismo proletario".

nazados con la expropiación no tienen ningún incentivo para reali- zar las inversiones y las mejoras necesariasy para dirigir eficien- temente la industria. Y ninguna medida administrativa ni la super- visión del Gobierno podrá oponerse eficazmente a la resistencia pa- siva y al sabotaje de los propietarios y directores".

Y añade Lange:

"Un gobierno socialista realmente decidido a implantar el socialis- mo tiene que decidir entre hacerlo de un solo golpe o abandonarlo definitivamente. La misma llegada al poder de un gobierno de este tipo debe causar un pánico financiero acompañado de un colapso económico. Por lo tanto, el gobierno socialista debe o bien garan- tizar la inmunidad de la propiedad privada y de la empresa priva- da con el fin de permitir que la economía capitalista funcione con normalidad, con lo cual abandona sus objetivos socialistas, o bien tiene que lanzarse resuleltamente a llevar a la práctica su progra- ma de socialización con la máxima rapidez".

La conclusión es que

"sólo existe una política económica recomendable a un gobierno so- cialista como la más adecuada para alcanzar el éxito. Se trata de una política de arrojo revolucionario". (pp.136-143).

La política económica de la U.P., su ritmo, sus vacilaciones, sus aciertos y errores, configuran una pauta que determina, en función de los criterios expuestos por Lange, la estrategia de la contrarrevolución.

En una primera etapa, la política económica de la U.P. se apunta una amplia serie de éxitos ofensivos. La lucha contra la inflación da buenos resultados. Se intensifica la reforma agraria, se nacionalizan extensos sectores de la industria estratégica, monopolística y extranjera. Los resultados, en dos años de gobierno U.P. son: 150 empresas nacionalizadas, incluyendo todo el sector minero; control del 90 por ciento de las instituciones crediticias; aumento del nivel de vida de las masas obreras, etc.



Pero a inicios de 1973, muchos de los factores económicos positivos -en particular el efecto "liberador" de las medidas iniciales de la U.P. en lo que hace referencia a la fuerza de trabajo y a los recursos - se habían ido agotando. Los EE.UU. desarrollaban con eficacia una acción internacional de "bloqueo invisible" de los créditos y ayudas internacionales. En este contexto, la burguesía - que se halló dividida y desconcertada durante la primera etapa del proceso, caracterizada por la ofensiva U.P. - se reagrupa y define una línea de actuación que compagina, de modo coherente, distintos niveles: la actuación política legal (en torno del tema "defensa de las instituciones y de la democracia"), a través de los partidos (D.C., P.N.), de su acción parlamentaria y de la utilización del aparato judicial y de otros aparatos estatales (por ej. el escolar); la acción de masas, dirigida hacia las clases medias (en torno al "peligro comunista" y sobre todo, la "degradación del nivel de vida"); y la acción terrorista (sabotajes, atentados, etc.).

-continuará-

CONTRA LA REPRESION Y LA CARESTIA DE LA VIDA

(viene de la pág. 4)

pa progresivamente de las manos. A las pocas semanas del discurso "aperturista" del nuevo jefe del gobierno, Arias Navarro, el régimen aparece de nuevo en plena crisis.

La efímera "luna de miel" con la jerarquía católica y el Vaticano ha dado paso al "caso Añoveros", que representa el episodio de máximo enfrentamiento entre el franquismo y la iglesia católica. El régimen, que no ha vacilado nunca en expulsar del país a artistas e intelectuales oponentes, ha tratado esta vez de expulsar a un obispo que ha tomado la defensa de los intereses del pueblo vasco. Este intento topa con la actitud solidaria de amplios sectores de la iglesia, ya que la búsqueda de una auténtica justícia y libertad lleva inevitablemente a la lucha contra el franquismo.

Tras la ejecución de Puig Antich y del "caso Añoveros", le será imposible al régimen hacer creer en su "aperturismo". Este nuevo gobierno muestra hoy claramente su faz: es un gobierno-asesino, un gobierno-policía, un gobierno-inflación.

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

El aumento brutal y permanente del coste de la vida sitúa a la clase obrera -que está soportando lo más duro de la crisis- y al pueblo en general, en la perspectiva de pagar los platos rotos de la irracionalidad del sistema, mientras que el capitalismo y el imperialismo aseguran sus intereses.

Hay que hacer frente a la crisis, a la carestía de la vida, a la represión y a la explotación crecientes, incrementando rápida y radicalmente las luchas. Amplios sectores de la población están ya dando una respuesta a esta situación de opresión y de explotación crecientes.

Apoyemos las inciativas de Comisiones Obreras, exigiendo nuestras reivindicaciones inmediatas y la libertad sindi-

cal, por el camino de la lucha de clases!

Apoyemos las iniciativas de las comisiones de barrio contra la carestía de la vida, contra el aumento de los transportes públicos!

Apoyemos la lucha unitaria de la Asamblea de Catalunya, por las libertades, la amnistía, la unidad de acción de todos los pueblos del estado español, el estatuto autonómico!

El Comité Local de Barcelona del M.S.C. hace un llamamiento a todos los militantes obreros y revolucionarios para que unamos nuestros esfuerzos para una ampliación y coordinación de las luchas obreras y populares.

Solamente una fuerte unidad obrera y popular será capaz de ampliar las luchas en curso hasta conseguir el establecimiento de las libertades políticas, sindicales y nacionales, y la perspectiva de la revolución socialista.

Hacemos un llamamiento a todos los organismos de coordinación (CCFPC, Asamblea de Catalunya, CC.OO, etc.) para que fortalezcan los lazos unitarios y encaminen sus esfuerzos hacia los objetivos concretos de la lucha contra la represión y contra la carestía de la vida.

Comité Local de Barcelona del Moviment Socialista de Catalunya (M.S.C.) - 6 de marzo de 1974



XIRINACS : TRES AÑOS

El dia 1 de diciembre de 1973, el sacerdote Luis M. Xirinacs comenzaba, en la Cárcel Modelo, una huelga de hambre. "No puedo aceptar -decía- que no sean reconocidos los derechos a la libertad de expresión, de reunión y de asociación. Lucho, identificado con los principios de la Asamblea de Catalunya, para que podamos recuperar las libertades nacionales, políticas i sindicales de las que nos privan".
"No acepto -añadía- mi detención ni la de ninguno de los 113 que por igual causa están en la cárcel".

Xirinacs, que había sido detenido el 28 de octubre en la reunión de Maria Medianera, continuó la huelga de hambre durante 42 días. Su estado llegó a ser muy grave,
Después ha sido "juzgado" por el tribunal fascista de orden público. Ha sido condenado a tres años de cárcel. Xirinacs en la cárcel es una acusación permanente contra el règimen. Es un testimonio de una voluntad combativa, hasta las últimas consecuencias, contra las estructuras de un sistema opresor. Es, también, un buen ejemplo de cómo métodos distintos de lucha pueden llegar a converger unitariamente.